

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Expresar Beneplácito de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación por el 200° aniversario y trayectoria de la Universidad de Buenos Aires.

SILVANA MICAELA GINOCCHIO
DIPUTADA NACIONAL, CATAMARCA

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

Los fundamentos del presente proyecto son una reproducción textual del EXP 0629-D-2022

El presente proyecto busca expresar beneplácito de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación por el 200° aniversario de la Universidad de Buenos Aires.

La Universidad de Buenos Aires, fundada en 1821, es una de las instituciones educativas más reconocidas de América Latina.

La historia de la Universidad de Buenos Aires está indisolublemente ligada a la historia de nuestro país. Su nacimiento, el 12 de agosto de 1821, no casualmente se dio en nombre de grandes gestas revolucionarias e independentistas, estableciendo aquellas pioneras y legendarias generaciones una máxima que perdura hasta nuestros días: no hay desarrollo sin conocimiento. De allí en adelante, los hitos transformadores que forjaron su identidad marcaron la trascendencia de la UBA en la vida intelectual, científica, social y política de la Argentina.

Caja de resonancia de los episodios más emblemáticos que vivimos como Nación, la UBA, al mismo tiempo, logró con frecuencia anticipar y potenciar sus tendencias más innovadoras y creativas. Su gestión, basada en la autonomía y en el co-gobierno, fue vanguardia y modelo para la región, desde los tiempos de la reforma universitaria. La gratuidad, establecida a mediados del siglo XX, y el acceso irrestricto, al permitir masificar la educación superior sin renunciar por ello a la calidad y exigencia, proyectan el ejemplo de que es posible lograr una sociedad pujante e inclusiva.

El 9 de agosto de 1821, el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Martín Rodríguez, creó por decreto la Universidad de Buenos Aires y solo tres días después quedó inaugurada en un acto en la Iglesia de San Ignacio. Su fundación implicaba cumplir uno de los grandes anhelos de los porteños: una casa de estudios que formara a los dirigentes y profesionales de una ciudad pujante.

Hasta entonces, la única posibilidad de acceder a altos estudios en el país era trasladándose hacia la Universidad de Córdoba. La UBA, si bien mantuvo su cercanía con la Iglesia al punto de que sus primeros cinco rectores fueron sacerdotes, nació con un perfil distinto a la institución cordobesa: con una mirada más profesionalista, destinada a cubrir las necesidades que tenía el territorio.

La institución se organizó en un principio en departamentos en lugar de facultades. La componían los departamentos de Primeras Letras, de Estudios Preparatorios, Ciencias Exactas, Medicina, Jurisprudencia y Ciencias Sagradas. Según los documentos oficiales, esa idea rupturista se vinculaba a que la universidad no solo apuntaba a la educación superior, sino a administrar a todo el sistema educativo. El por entonces ministro de

Gobierno, Bernardino Rivadavia, pretendía impulsar un proyecto para modificar la estructura institucional del estado.

Desde la creación de la Universidad de Buenos Aires, en el año 1821, hasta la primera graduada de la Facultad de Ciencias Médicas, Cecilia Grierson, transcurrieron más de sesenta años; pocos años después se recibió la quinta médica en Argentina: se trató de Julieta Lanteri (1873-1932), precursora del voto femenino en una época en la que parecía imposible pensar en la participación de la mujer en la vida democrática.

Las primeras universitarias egresadas fueron médicas. «Tal vez porque la medicina y la enseñanza impartida en las escuelas normales para la formación de maestras constituyeron las dos orientaciones "naturales", en donde las mujeres desarrollarían su vocación», señala documento del Programa Historia y memoria de la UBA. El ingreso de las mujeres a la UBA se dio en el marco de una significativa división de género en el campo del saber.

Un rasgo que caracterizó a las primeras graduadas de la Universidad, fue el hecho que no solo desempeñaron su profesión, sino que en todas primó la preocupación por la defensa de los derechos de las mujeres desde sus diversas orientaciones políticas.

Poco a poco, las egresadas pioneras de la Universidad fueron abriendo camino en distintas áreas del conocimiento: Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias Económicas, Ciencias Exactas y Naturales, Agronomía y Veterinaria. «Enfrentaron las dificultades de su tiempo histórico con las mejores armas: conocimiento y compromiso. Y las vencieron», concluye el documento.

Por las aulas de la UBA pasaron estudiantes que luego se convirtieron en profesionales distinguidos. El dato de los Premios Nobel así lo revalida: los cinco ganadores argentinos del galardón fueron estudiantes y en algunos casos profesores de la universidad.

Carlos Saavedra Lamas fue Premio Nobel de la Paz por haber impulsado el Pacto antibélico Saavedra Lamas, que fue firmado por 21 países. Bernardo Houssay fue Premio Nobel de Medicina por su descubrimiento sobre el rol de la hipófisis en el metabolismo de los carbohidratos y su relación con la diabetes. Federico Leloir fue Premio Nobel de Química por haber descubierto cómo se fabrican los azúcares en los seres vivos.

Adolfo Pérez Esquivel fue el segundo ganador argentino del Premio Nobel de La Paz por su labor en la defensa de la democracia durante las dictaduras militares que surgieron en América Latina. Mientras que César Milstein fue Premio Nobel de Medicina por sus trabajos sobre inmunología y anticuerpos monoclonales, cruciales en el tratamiento de los distintos tipos de cáncer.

A su vez, en la UBA se recibieron 16 presidentes de la Nación: Carlos Pellegrini (que gobernó entre 1890 y 1892), Luis Sáenz Peña (1892-1895), Manuel Quintana (1904-1906), Roque Sáenz Peña (1910-1914), Victorino de la Plaza (1914-1916), Hipólito Yrigoyen (1916-1922 y 1928-1930), Marcelo Torcuato de Alvear (1922-1928), Agustín Pedro Justo (1932-1938), Roberto Marcelino Ortiz (1938-1942), Ramón Castillo (1942-

1943), Arturo Frondizi (1958-1962), Arturo Umberto Illia (1963-1966), Raúl Alfonsín (1983-1989), Adolfo Rodríguez Saá (2001), Eduardo Duhalde (2002-2003) y Alberto Fernández (2019).

La institución cuenta actualmente con más de 320 mil alumnos, 6 colegios preuniversitarios, 13 facultades donde se dictan más de 100 carreras de grado y más de 500 de posgrado y 20 sedes del Ciclo Básico Común (CBC) que funcionan a lo largo de la Argentina. La comunidad UBA se compone además por 30 mil docentes y 13 mil miembros de la comunidad educativa.

Los 200 años de compromiso, pusieron a la UBA en un lugar destacado. Actualmente se encuentra en el puesto N.º 69 del *ranking* internacional de universidades QS, siendo la primera en el país y, por séptimo año consecutivo, la mejor ubicada de Iberoamérica.

Por lo expuesto, solicito a mis pares me acompañen en esta presentación.

**SILVANA MICAELA GINOCCHIO
DIPUTADA NACIONAL, CATAMARCA**